

AC AL 67

Hola, buenas noches, bienvenidos un día más al Tiempo del Curso. Curso de Acceso Directo a la Universidad para Mayores de 25 Años, el CAD. Esta noche en nuestro programa, Foro de Cultura Alemana, hablaremos con nuestras invitadas de una época llena de tradiciones en la República Federal de Alemania, el Adviento, los días anteriores a la Navidad, comentaremos estas fechas tan señaladas y también las celebraciones navideñas.

Esta noche en nuestro programa de Lengua y Cultura Alemana para hablar de la Navidad en la República Federal de Alemania, nos acompañan la profesora lectora de la UNED, Gisela Gummol, y Margit Raders. Margit Raders nació en el suroeste de Alemania, más concretamente en el Land de Baden-Güntemberg, y estudió Filología Alemana, Románica y Eslava en la Universidad de Heidelberg. Desde el año 1978, es profesora del Departamento de Filología Alemana de la Universidad Complutense de Madrid.

También tiene publicaciones en el campo de la literatura holar y las costumbres populares alemanes. Bueno, muchas buenas noches a las dos. Buenas noches.

Buenas noches. Bien, vamos a hablar de las Navidades. ¿Qué significan las Navidades para los alemanes? Bueno, cualquier alemán austriaco o suizo alemán, cuando se le pregunta por el recuerdo más entrañable de su infancia, no tardará en contestar con un brillo especial en los ojos la Navidad, o el tiempo navideño, aunque viva a miles de kilómetros de su tierra natal, por ejemplo en el Cono Sur, en países como Argentina o Australia.

Recuerda y añora con especial cariño el paisaje nevado, el calor del hogar iluminado, aquella atmósfera mágica, emotiva e intimista a la vez. Sin duda, la Fiesta del Nacimiento de Cristo es la más importante, la más popular en el mundo alemán y quizás para los germanoparlantes trasciende lo puramente religioso y es algo como un patrimonio cultural colectivo y más que cualquier otra manifestación cultural reflejo de su idiosincrasia, expresión de su carácter específico germano. Para algunas personas, sin embargo, sobre todo los singles, los que no tienen familia, los solitarios, puede resultar una época difícil y suelen huir de turistas a zonas cálidas donde nada les recuerde la Navidad alemana.

Como cualquier otra celebración festiva, también esta fiesta de las fiestas se caracteriza por una serie de costumbres o rituales tipo decorativo, musicales y gastronómicos que suelen variar según la confesión cristiana, o sea, católica o protestante, y según las regiones, siendo especialmente conservadores en sus tradiciones las personas o grupos de origen alemán que viven en países fuera del ámbito lingüístico alemán propiamente dicho, por ejemplo, en países de Europa del Este, tales como Polonia, Rumanía, Hungría o Rusia. Es como si quisieran reafirmarse mediante estas costumbres en su propia herencia cultural. También varía mucho si se celebra la Navidad en la ciudad o en el campo, este último más preocupado en mantener vivas las tradiciones y, como no, varía según generaciones.

Como veremos más adelante, en la Navidad alemana Weihnachten, o sea, en alemán medio, en alemán de la Edad Media, sienden Wiennachten, que es decir, en las noches sagradas, la fiesta principal del mundo cristiano, el 25 de diciembre, perviven todavía hoy ancestrales creencias religiosas germanas precristianas. Es ilustrativo en este sentido la frase de San Agustín del siglo V, cito, no celebramos el 25 de diciembre por el nacimiento del sol, como los paganos, sino por el nacimiento de aquel que ha creado el sol, que hace ilusión a la fiesta pagana del sol invictus, el solsticio de invierno, aquel cambio en el año cósmico que no sólo se plasmó en la celebración del nacimiento del dios de la luz hindú, Mitras, o del dios egipcio, Hurus, este mismo día, o en las Saturnalias romanas en honor al dios Saturno, sino también en la fiesta del Mittwinter, la mitad del invierno, que celebraron los germanos ese día. Más tarde, después de la cristianización de los pueblos germanos, el día del solsticio de invierno se reinterpreto como luz del mundo encendido por Cristo.

¿Y el Adviento? ¿Qué es el Adviento en Alemania? El Adviento, del latín Adventus, llegada, saber llegada de Cristo, es el periodo inmediatamente anterior a la Navidad y comienza el cuarto domingo antes de Navidad, es decir, al mismo tiempo es el comienzo del año litúrgico. En tanto que el tiempo de preparación de la fiesta del nacimiento de Cristo tiene dos facetas. En la Alemania católica, antiguamente fue celebrado sobre todo como tiempo de penitencia, de oración y de ayuno para purificarse de cara a la llegada de Cristo.

Por ello no hubo bailes ni bodas en estas fechas. En el credo protestante, sin embargo, se acentúa más la faceta de la alegría, de esperanza, en recuerdo de la profecía que llegará el Salvador de la humanidad. O sea, los cristianos protestantes acentúan más la faceta de la alegría, pero tampoco es una alegría extrovertida, de espacio público, de ahora, como correspondería en un país mediterráneo, sino una alegría casi intimista, compartida en familia.

Todavía hoy muchos alemanes celebran este periodo prenavideño como tiempo de meditación, tiempo de estar en familia, tiempo más allá del consumo de los comercios. Bien, supongo que la celebración del Adviento tendrá un ámbito público y un ámbito privado. ¿Qué podemos decir de este ámbito público? Pues en el ámbito público encontramos muchas cosas que crean el ambiente.

Por ejemplo, que se adorna la ciudad, se ilumina la ciudad con adornos de abeto, con velas eléctricas que se encienden por la noche y, lo importante, quizás es decir que en Alemania ya se anochece a las cuatro de la tarde. Entonces ya tenemos un ámbito muy bonito con las velas estas. Después hay mercados de Navidad que son muy comunes en las ciudades alemanas.

El más conocido es el de Nuremberg, Nuremberger Christkindlesmarkt, que el viernes antes del primer Adviento, que es el primer domingo del tiempo de Adviento, se inaugura, digamos, y hay una chica de Nuremberg que tiene unos 14-15 años que se disfraza como el Christkind, el niño de Jesús, que es como un ángel, digamos, y que lo inaugura desde la iglesia en el centro de la plaza central donde tiene lugar el mercado. En el mercado hay puestos y tenderetes donde se venden regalos. Una especialidad de Nuremberg, por ejemplo, son muñecas de

ciruelas, que se hacen de ciruelas y se les viste con ropita.

También alguna especialidad es un vino caliente con especias, que se llama Glühwein, y también en estos mercados se pueden escuchar conciertos de instrumentos de viento, que ponen obras de Bach o de Händel u otros compositores conocidos. Bien, esto sería en la calle, en el ámbito público, pero ¿cómo se celebra en el ámbito privado? ¿Cuáles son los elementos más importantes del Adviento? El elemento más importante es, sin duda, la corona de Adviento. Es una corona trenzada con ramas de abeto sobre la que se colocan cuatro velas rojas o amarillas.

A menudo las coronas están adornadas con lazos de color rojo o violeta y cuelgan sobre la habitación. Cada domingo se enciende una vela más, al tiempo que se cantan canciones prenavideñas o de Adviento, siendo este un momento solemne, sobre todo el primer domingo, el llamado Domingo Verde. Los niños saben que no faltan más que cuatro semanas escasas para los regalos de Navidad.

Entre medias se ubican otros tres domingos de Adviento, que se denominan Domingo de Cobre, Domingo de Plata y Domingo de Oro. Es una costumbre relativamente joven, que data del siglo XIX y que se implantó primero entre las familias protestantes de Alemania para después hacerlo entre las católicas después de la Primera Guerra Mundial. Hoy en día la corona de Adviento se utiliza para adornar tanto las casas como las iglesias.

A pesar de ser una costumbre típicamente alemana, está siendo introducida a otros países, entre ellos España, a través de los grandes comercios, muchas veces con la creencia de que se trata de una costumbre americana. La misma función que tiene la corona de Adviento, la de indicar que se está acercando la Navidad, le corresponde también al calendario de Adviento. Estos calendarios, que se cuelgan junto a las camas de los niños, son recuadros de cartón del tamaño de una carpeta de escritorio sobre las que se ha pintado un cuadro colorido con motivos navideños y pequeños números del 1 hasta el 24.

Y donde aparecen los números descubrimos también pequeñas ventanitas marcadas en el cartón. Si las abrimos, aparecen tras ellas pequeños cuadros navideños pintados sobre papel transparente. Y cada mañana los niños abren una nueva ventanita y cada día el ansiado 24 está más cerca.

Esa fecha de ilusiones hasta que en la mañana del 24 se abre la puerta más grande, el portal de Belén con la Sagrada Familia. El calendario de Adviento también puede ser apoyado sobre una mesa colocándole detrás una vela. Así comienzan a brillar las ventanitas abiertas, atrayendo las miradas de muchos ilusionados ojos infantiles.

Todavía hoy hay padres que están fabricando ellos mismos el calendario para sus hijos como en el origen de esta costumbre. El primer calendario impreso estuvo en venta en 1903 en Múnich. También esta costumbre típicamente alemana se está universalizando gracias a las multinacionales, pero eso sí, con un lujo que no tiene nada que ver con los sencillos calendarios

de mi infancia, ya que ahora salen, por ejemplo, colosinas, figuras de chocolate cada día de las ventanitas.

Tiempo de Adviento también significa preparar la casa y el jardín para la Navidad. Se decoran las ventanas y el interior de la casa con todo tipo de adornos de simbología navideña, por ejemplo, con estrellas doradas, ramas de abeto adornadas de muchas maneras y se pone iluminación eléctrica a un abeto delante de la casa que se enciende cada noche, proceder este último que llegó probablemente también de Estados Unidos. Si se hubiera roto algo desde el pasado año, se restaura y se fabrican nuevos elementos prenavideños y navideños sentados en la mesa, en familia, escuchando música navideña o cantando a la luz de las velas de la Corona del Adviento.

Pero estas manualidades de niños y mayores no se limitan a la fabricación de elementos decorativos, sino los hábiles manos infantiles crean también regalos para los padres, los hermanos, los padrinos y otros familiares y amigos. A pesar de la lamentable comercialización de la Navidad, esta costumbre todavía pervive y los regalos fabricados a mano son los más personales y los más preciados. En estas semanas los niños suelen escribir sus Wunschzettel, que son listas y cartas de pedidos de Aguinaldo, no a los Reyes Magos como en España, sino al Niño Jesús o a Papá Noel, mientras que los mayores dirigen sus tarjetas y cartas de felicitación de Navidad y Año Nuevo a familiares lejanos y amigos.

Al atardecer, mientras fuera la nieve cubre todo con su manto blanco y crea una atmósfera casi irreal de silencio y de paz, la familia se reúne también para leer cuentos y leyendas de Navidad, de los que es tan rica la literatura alemana de todas las épocas. Otra ocupación importante en el Adviento es la fabricación casera de pastelería navideña, que luego en la Navidad se repartirá entre familiares y amigos. Cada región tiene sus especialidades, aunque los más famosos y más antiguos son los Lebkuchen, una especie de bizcochos o panes de especias, y Christstollen, bollos de Navidad.

También en este caso se supone un doble origen, pagano y cristiano, ya que en la época germana se tomaron dulces en la celebración de los Mittwinterfestes, o sea del solsticio de invierno, no como golosinas, sino para aplacar los malos espíritus. Por otro lado, muchos pasteles tienen por su forma o consistencia un simbolismo cristiano, aunque hoy ya casi nadie se acuerda de ello cuando prueba estos deliciosos galletas. En el sur de Alemania se preparan sobre todo Springerle, que es una masa de huevo en moldes tallados de madera.

Tallar los moldes, por cierto, es un antiguo oficio con un propio gremio, así como confites de anís, estrellas de canela, pan de especias, pan de frutas, mazapanes y un sinfín de otras recetas caseras. La más famosa variante del Christstollen, el bollo de Navidad, la de Christi, no dejó de fabricarse en todas las regiones de Alemania ni siquiera en la época de la división de Alemania, indicio de que la cultura popular no se intimida ante las fronteras políticas, aunque sean telones de acero. También ha sobrevivido un gran número de recetas típicas de regiones donde antaño vivía población alemana, tales como las mazapanes de Königsberg, originarias de la

ciudad natal de Kant, que hoy es una ciudad rusa con el nombre Kaliningrado.

Aunque ya se pueden comprar pasteles de Navidad en las pastelerías, no tienen punto de comparación con las exquisitas creaciones a base de recetas familiares, que eran un preciado legado en las anteriores generaciones y que pasaban de madre a hija, y en los últimos tiempos también a algún hijo varón que le gusta prepararles. Con mucha ceremonia se sacan los antiguos moldes heredados como las recetas secretas y pronto un irresistible aroma de galletas recién horneadas, mezclado con el perfume de las velas, llena la casa provocando más que un hurto antes del tiempo. Generaciones de niños, entre ellos servidora y perros, se han puesto malos por no poder resistir la tentación.

Estamos en tiempo de adviento, por eso en este programa le vamos a dedicar prácticamente entero nuestro espacio, que hablaremos un poquito al final de lo que es la Nochebuena o la Navidad o Nochevieja, pero muy brevemente. Bien, en este tiempo de adviento, ¿qué días especiales podemos nombrar? Pues hay tres días especiales. Vamos a empezar con el día de ayer, que es el día de Santa Bárbara, el 4 de diciembre.

La Santa Bárbara es la patrona de los mineros o bomberos y se celebra especialmente por ellos, pero también por mucha gente en Alemania. La costumbre es coger ramas de cerezas, periales o cualquier otro árbol de fruta. Se los coge el día de 4 de diciembre y se les pone en agua y normalmente florece el día de Navidad, el 24, en Nochebuena.

Si florecen las ramas, eso significa que no habrá desgracia en el año nuevo. Incluso hay chicas que quieren saber cuál de los chicos que les gusta va a ser su prometido. Entonces cogen varias ramas y dan a cada rama un nombre del nombre de los chicos que les gusta y el que florezca antes va a ser el favorito de ellas.

O sea, la gente que quiere probarlo todavía tiene tiempo, correr a su huerta, coger unas ramas y a ver si florecen en Navidades. Mañana es lo que en Alemania es el día más importante de la época prenavideña, San Nicolás. Se intensifica enormemente el entusiasmo navideño al llegar este día porque con él llega San Nicolás repartiendo generosamente sus regalos.

Si no aparece él mismo, los niños colocan sus botas o zapatos delante de la puerta de la casa y el santo deja allí sus obsequios que solían ser, en la época del pasado hasta bien entrado nuestro siglo, manzanas, nueces, colocinas, ropas y algún que otro juguete. Si llega a la casa en persona aparece vestido de obispo con la mitra sobre la cabeza y su báculo. Recuerdo que de niña cada 6 de diciembre temblaba al recitar poesías y estrofas de canciones ante el santo varón.

Por cierto, había que ganarse los regalos siendo una niña buena y estudiosa y por regla general las niñas solían pasar mucho mejor la prueba que los niños. Y teniendo la reprimenda hasta que un buen día me percaté que Nicolás, así se llama en alemán, llevaba las mismas botas que mi padre y se le parecía hasta en el timbre de la voz y a partir de aquel día dejé de creer en el santo. Por cierto, cuando el padre de familias no tiene dotes de interpretación se suele

contratar a un estudiante para desempeñar este papel y donde hace falta una mano más dura entra en acción su acompañante, el criado Ruprecht.

Según las regiones, en Alemania y Austria y Suiza, se llama también Pelzmierte, Pelznickel, Santiklos o Krampus. Vestido en una piel gruesa, Ruprecht trae cadenas con las que produce un ruido espantoso y ostenta una vara, un saco, para llevarse a los niños malos. Desde la época de la Ilustración no faltaron pedagogos que reiteradas veces querían quitar esa figura espantapán pero todavía hoy existe.

Si no se hace cargo del cometido, de su criado, el mismo Nicolaus, como figura ambigua depredador de los niños buenos y castigador de los niños malos o rebeldes. Quienes recorren Alemania en la actualidad, en los primeros días del mes de diciembre, para encontrar a San Nicolás o Nicolaus, se sorprenderán que sobre todo en las grandes ciudades, el santo se ha transformado en Weihnachtsmann, Papá Noel, metamorfosis en la que influyeron los círculos liberales, las costumbres extranjeras, la televisión y no en último término los grandes comercios. Papá Noel es un fenómeno relativamente reciente, una figura que surge en el siglo XIX como amalgama de elementos precristianos, católicos y protestantes.

En 1847 el pintor Moritz von Schwindt dibujó para los Münzner Bilderbogen un señor invierno, una figura con un abrigo rojo, con capucha, botas altas, una larga barba blanca y un árbol de velas en la mano. De allí salió el actual Papá Noel para convertirse en países con una ideología claramente atea como Rusia en Padrecito Hielo. Otro día es importante el Santo Domás, el 21 de diciembre, porque allí en alguna zona dicen que empiezan las doce noches importantes, que se cree que los espíritus, las brujas y los demonios están por la calle y en estas doce noches no se debe lavar porque se cree que trae mala suerte.

Y ahora sí vamos a entrar en estos últimos minutos que nos quedan, que no son muchos, me hubiera gustado que fueran muchos más, en lo que es la Navidad propiamente dicha. ¿Qué es lo que más se celebra en Alemania? ¿Quizá la Nochebuena? Efectivamente, la Nochebuena es una antigua tradición ir primero a misa, sea por la tarde, en el caso de las familias protestantes, o a medianoche a la Misa del Gallo, los católicos, incluso las personas que durante el año no suelen asistir a los servicios religiosos. El inolvidable paseo de la mano de los padres o abuelos al atardecer o a medianoche, por el paisaje nevado, para entrar luego en una pequeña iglesia medieval festivamente iluminada y adornada, pertenece a la memoria colectiva de todos los niños alemanes.

En algunas iglesias, además de la lectura del Evangelio y su exégesis, o sustituyéndolo, se representan misterios navideños, en alemán Weihnachtsbühle, o sea dramatizaciones populares del nacimiento de Cristo, una tradición que se remonta hasta la Edad Media y que radica, como todos los juegos religiosos, en la liturgia de la Misa. A lo largo de la Edad Media, los juegos en latín se sustituían por el alemán y en el siglo XIV se sustituyó el pesebre por la cuna. De estos misterios surgieron los oratorios de Navidad.

Heinrich Schütz escribió el primer oratorio de Navidad en alemán, cumbre de su creación

musical, y Johann Sebastian Bach compuso un oratorio que en seis cantatas narra, mediante la música, el nacimiento de Cristo y la adoración de los Reyes Magos, según el Evangelio de San Lucas y San Mateo. Todavía hoy, este oratorio goza de una especial popularidad y se representa cada año en Navidad en numerosas iglesias y salas de concierto. El protagonista indiscutible de la decoración navideña es sin duda el árbol de Navidad, el Christbaum o Weihnachtsbaum.

Hoy en día no falta en ninguna casa alemana, sea de abeto, de pino o últimamente de plástico, por comodidad o preocupación por el medio ambiente. La primera vez se mencionó en el siglo XVI y luego llegó poco a poco a todos los territorios alemanes, primero a los protestantes, y a partir del siglo XIX podemos decir que se convierte cada vez más en un símbolo cristiano y entró también en las iglesias. También no falta en las casas siempre un belén, que está bien conocido en España, yo creo que no necesita explicación más.

Cuando la familia se junta para celebrar, también claro que está ahí el reparto de regalos que trae o el niño Jesús o el Papa Noel. Después de eso hay una cena de familia que se celebra más tarde de lo normal, a las ocho, que normalmente en Alemania cenamos a las seis, y no se cena nada especial, por ejemplo truchas o salchichas, para concentrarse más en lo que es importante el nacimiento de Jesús. Y con eso ya se acaba el día más importante de Navidad, que es la nochebuena en Alemania.

¿Y la comida del día de Navidad, por ejemplo? El día de Navidad se suele comer un pato, pato de Navidad, lo decimos Weihnachtsgans, que es lo más famoso y yo creo que casi todas las familias lo comen. Todos los niños ya muy contentos porque tienen sus regalos y no se hace nada más especial la comida, la comida familiar. La comida después se visita dentro de la familia, a los amigos, a los vecinos, es una atmósfera bastante familiar y cómoda y bueno, se intenta estar a gusto pero muy en la familia, digamos la familia es muy importante.

¿La nochevieja? La nochevieja es una fiesta como todo el mundo, de bailes, de fiesta, con champán, repique de campanas, fuegos artificiales, o sea, lo conocido, y ahí los alemanes ya celebran más al estilo español quizás, que se abren mucho más a la vida, digamos. Y por último, los reyes magos, que desde luego en España para los niños sobre todo es importantísimo. ¿Se celebra en Alemania? En Alemania no es tan importante como en España porque no hay regalos para los niños.

En algunas zonas, de todas formas, hay una costumbre interesante que son los cantantes de estrella, que van de casa a casa, recogen dinero para una finalidad caritativa y bendigan la casa. Escriben en la puerta con tiza 19, c más m más b, en ese año 98, que es el año, y eso significa, cristos mencionen bendica. Pues con esto hemos acabado nuestro programa, esperamos que estén pasando un estupendo adiento y pasen todavía una mejor navidad.

Les deseamos a todos los alemanes, a todo el mundo, por supuesto, y por supuesto a ustedes también. Muy buenas noches. Y despedimos este programa de lengua y cultura alemana y también el tiempo del curso de acceso.

Muchas gracias y muy buenas noches. Despedimos la programación radiofónica de la UNED. El próximo lunes no es día lectivo y por tanto la UNED no les ofrecerá su programación habitual.

El martes sí estaremos con todos ustedes. Comenzaremos con el programa de formación del profesorado, después ingeniería técnica de informática y la escuela técnica superior de ingenieros industriales. Nuestro último espacio será el curso de acceso.

Les deseamos que pasen muy bien estos tres días festivos y nos despedimos hasta el próximo martes. Muy buenas noches.